

Tres llamadas: Miércoles de Ceniza

Tres llamadas:

“Convertíos a mí de todo corazón”.

“En nombre de Cristo os pedimos que os reconciliéis con Dios”.< “Cuidad de no practicar vuestra justicia delante de los hombres para ser vistos por ellos”.

Consideración



La Iglesia nos invita a volvernos hacia Dios, movimiento trascendente y teologal; a poner nuestros ojos en el rostro divino revelado, en Cristo. Él deberá ser el motivo absoluto del itinerario cuaresmal. Te ofrezco siete efectos o manifestaciones de la conversión del corazón, de la mente y de las fuerzas.

1. **Convertirse es girar los pies, y ponerse en la dirección del que se nos revela Camino y Guía, Jesucristo.**
2. **Convertirse es fijar la mirada en quien se nos muestra modelo de humanidad,** e iniciar o reiniciar un movimiento emulativo, no para ser visto por los hombres, sino por Aquel que penetra

las entrañas y el corazón.

3. **Convertirse es vivir tomando los valores del Evangelio como norma de vida**, y hacer de la Palabra de Dios la hoja de ruta en el día a día, durante toda la existencia, que se simboliza en la cuarentena.
4. **Convertirse es abandonar el seguimiento del pensamiento mundano**, huir del espectáculo vanidoso y de la apariencia de virtud, para avanzar de manera discreta y coherente con la fe que se desea profesar en la Noche de Pascua.
5. **Convertirse es obedecer las insinuaciones del Espíritu Santo**, en relación con el trato con Dios en la oración, y en el trato con el prójimo con las obras de misericordia, como se simboliza en el ayuno solidario.
6. **Convertirse es vivir de manera coherente la identidad recibida en el bautismo**, y no contradecir con la propia conducta lo que profesan los labios.
7. **Convertirse es no tener doblez de corazón**, y ser el mismo ante Dios, que ve lo escondido, y ante la sociedad, sin negociar, según el ambiente, la identidad cristiana.

Angel Moreno

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/tres-llamadas-miercoles-de-ceniza